



FIGARO.

PERIÓDICO ESPECIAL.

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripción: En
Búrgos, real y medio; en provincias, dos reales, pago adelantado.
Números sueltos dos cuartos.—Habana y extranjero una peseta.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de la Sra. viuda de Villanueva,
Plaza Mayor 2, y en la Lotería del Sr. Hernando, paseo del Espolon.
Anuncios y preguntas á precios económicos.

Mayo 18.

REDACCION Y ADMINISTRACION; LAIN-CALVO 20, 2.º

Núm. 12.

EL HOMBRE ACTUAL.

El hombre es el ser mas elástico que se conoce; lo mismo fué siervo de Neron que volcó en la antigua Roma el trono de los césares: obedece como un niño, es indomable como Mario, adula como un avaro, ruge como un volcan, llora como una mujer, es roca como Sylva; predica moralidad como un Sócrates, sucumbe como un Aristipo: por la mañana se ofrece al mas duro sacrificio para pasar la noche en una orgía. El Don Pedro de Castilla, león contra la aristocracia de su siglo y los desmanes y osadías de su época, es esclavo á los pies de una Padilla.

Un talento profundo en la superficialidad, como hay tantos, sacaría de estos antecedenles las mas duras consecuencias. Diria, si viene á mano, que el hombre es un ser sin fundamento, juguete de vientos y caprichos, menguado estuche de contradictorios antojos, modelo de beleidades y conjunto de miserias incomprensibles; pero no debe ser así cuando la Historia nos alumbrá diariamente en sus auras de oro tantos y tan ilustres é insignes varones, admiracion de los tiempos y las gentes. Mejor y mas justo es decir, que el hombre con su libre albedrio absoluto, pero responsable, es inmensa capacidad dentro de la que caben la abyeccion, la medianía, el crimen, la virtud y el heroismo.

Quien determina la vida del hombre, es el imponderable elemento de la educacion. La educacion es la base del Estado: nobilísimos profesores, sois la patria.

Pero esta educacion no se ha comprendido porque la han fundado solamente en la severidad de la ciencia, sujetándola al imperio exclusivo de la razon. La experiencia y el razonamiento, he aquí la base que se propone la moderna filosofía. Pero la experiencia necesita largos años para verificarse, y cuando llegamos á los males que una mala doctrina nos ha traído ó acarreado, cesa la enseñanza y se pierde el tiempo, puesto que el que hay, y mas que hubiera, se necesita para salir del abismo en que caímos; abismo sin utilidad, porque nunca faltan filósofos que le nieguen, aunque le vean, ni partidarios que le interpreten, ni ilusos que le disculpen ó le atribuyan á muy diferentes causas de aquellas que le trajeron ú ocasionaron.

¡La Razon! si ella por sus solas y propias fuerzas bastase para dirigir y sostener al hombre, ha muchos siglos que hubiera alcanzado el secreto de su felicidad; y lo que ha sucedido no es eso ciertamente, sino que los mas ilustres de los sábios han errado y caído en los mas vulgares precipicios, por lo que hay que requerir y escoger sus mejores adelantos como flores entre espinas, y sus mas sublimes descubrimientos como el oro se busca en las arenas que conducen escasos hondos rios.

Hay en el corazon humano un secreto tesoro mas bello que la floresta, mas dulce que ambrosía, mas potente que el lujo de la ciencia. La sensibilidad no pervertida. Esa y solo esa es la que halla y goza la universal belleza y el sublime; ella la que penetra en el misterio de la creacion; élla la

abnegacion, élla la dicha. La hermosura que divisa, el encanto que siente, la delicia que percibe encienden el anhelo, abasan la esperanza, dan alas á sus pasos, norte y luz á las tinieblas de la vida. Ese giro veloz como relámpago, esa sed, esa ansia, ese desvelo, nunca vedado, siempre renaciente, siempre en aura de amor y de ventura, eso es lo que llamamos entusiasmo. Sin entusiasmo todo el orbe es el desierto; la fria razon no llega á tanto.

El Romanticismo, esto es, la escuela esthética, ó sensibilista, fué el reinado absoluto de la facultad del alma llamada á sentir únicamente. El mundo ideal en que vivió tan corta época fué la primera manifestacion de este poder anímico, antes del todo desconocido, que pedia completa libertad para el sentimiento y su literatura. Tal es el valor de esa edad delirante por sus excesos; el haber creado en sus delirios una ciencia. Anteriormente existió una edad sensibilista, sin duda alguna, en aquellos siglos del heroismo y de la aventura, mas no supo hacer otra cosa sino los Libros de Caballerías, pues que faltaban la sociabilidad y el buen gusto del siglo en que vivimos. Cervantes, el fundador de la literatura clásica, al realizar su grande obra, se llevó consigo demasiada parte del sensibilismo de la Edad-media, y tras él quedó un espacio árido sin genios que supiesen embellecerle. Tal es el mérito del Quijote; la union literaria de una y otra escuela en buen punto y medida; la racional y la esthética. Y faltaba el desarrollo exclusivo de la última.

Sobre la tumba, empero, de los románticos levantó el Racionalismo tal monumento de granito yerto, que han de ser hercúleas y continuas y tenaces las fuerzas que le derriben. Grande fué el crimen, pero de hiena la venganza. A las ilusiones sucedió el positivismo mas franco y descarnado; al sentimiento la indiferencia, la duda y el nihilismo. Al fuego del entusiasmo la atmósfera glacial.

El interés se declaró déspota de este mundo nuevo, y á falta de los dulces placeres del sentimiento puro se entronizaron el lujo y la lascivia. Ni podía ser otra cosa: estos dos vicios lo son de los ojos de la carne. El hombre de una época semejante mira el Arte con seco menosprecio, y no adorando ningun Dios se adora á sí mismo. Apenas cree lo que palpa y se turban sus sentidos atrofiados; no viendo la belleza la niega ó materializa; no sintiendo el sublime, le insulta y mofa: nada para él sonríe y da en el tedio.

La inestabilidad, la incertidumbre, la enciclopedia, la ridiculez son los caracteres de un tiempo semejante; el ansia de la novedad, la excentricidad, la muerte del buen sentido. Tendrán éxito las mas absurdas concepciones y los sistemas mas abstrusos y descarados. La impotencia se manifestará con la osadía, la ignorancia con el mas firme desenfado. Se negarán los títulos mas justos que habrán de ceder el puesto al atrevido. Y el hombre se impondrá al hombre por la fuerza, por el sarcasmo, por la arteria, por el orgullo.

Sobre las ruinas de acontecimiento tanto, se levanta y ostenta el hombre actual: lecciones no le faltan ni escarmiento. El Arte que es el precursor, la enseña, la vanguardia, la profecía humana, ha tiempo que repasa la escuela clásica, y ya se goza en ella y la procura; la ciencia anterior se reconoce insuficiente apesar de su insistencia y su conato. Tiempo es de renovar las perdidas fuerzas en estériles y desgraciadas correrías. No la dureza sino el medio seguro de evitarlas debe ser el camino de nuestros pasos. El amor es de los buenos como el miedo de los malos.

Cuando renacen las ateridas fuerzas del entusiasmo por tanto tiempo paralizadas; cuando el hombre del siglo actual con gran caudal de experiencia y cosecha de escarmiento pronuncia tan á menudo como ahora las sonoras y benéficas frases de patriotismo, de desinterés, de virtud y bue-

na ciencia, es imposible renunciar la idea de una dulce y magnífica esperanza.

Indudable es ya en el hombre actual una noble reaccion hacia su estética, por lo mismo que los esfuerzos del nihilismo son hoy mas que nunca desesperados: ellos son un fundamento de nuestro juicio. Deber es por lo tanto, de los hombres que rigen los destinos de los diversos pueblos favorecer oportunamente tan necesario movimiento, dar expansión á tan rica iniciativa, promover el progreso que marca el Arte, unir la sensibilidad á la inteligencia, *interesar de lleno al corazon* para que no quede huérfana la insuficiente cabeza. Nectar pará la dureza, apacibilidad al genio actual, amor al bien, *educacion, ejemplo á la juventud* para que sobre tal terreno puedan nacer los deseados frutos de una *instruccion entusiasta y provechosa*.

*
* *

HISTORIA DEL ARTE EN CASTILLA.

PARTIDO DE ARANDA DE DUERO.

Una cosa es el Arte germánico y otra cosa es el Arte español. Llamamos germánico al estilo que importaron los godos, por lo que le apellidan gótico, y denominamos español al que, nacido en Astúrias con la reconquista, se empleó por nuestros honrables antepasados hasta el siglo décimo tercero. Esta distincion y diferencia son, por desgracia, poco conocidas; siendo así que son honra y gran gloria de Castilla y de la Nacion, porque demuestran, no tan solo la invencion, gusto delicado y adelantos de nuestros ilustres progenitores, sino tambien la inteligencia y modo de ser de su vida, y sus aspiraciones.

El Arte castellano se distingue, además, por su sobriedad, severidad y originalidad, que le separan infinito de los estilos aragonés y andalúz; y se observa que todos, ó los mas de los defectos de la escuela ojival germánica se remediaron de tal modo, que deja muy poco que desear en aquellos tiempos.

En Aranda de Duero hay dos admirables monumentos: el primero es la Parroquia de Santa María, que se supone fundada en la tercera época del siglo XV; error grande y tenaz que es preciso que desaparezca para siempre. En el siglo XV y tiempo de los Reyes Católicos, se dió mayor extension al templo, pero el primitivo es del siglo oncenno, probablemente le-

vantado durante el reinado de Don Fernando el I y Doña Sancha, primeros monarcas de Castilla. El estilo de esta primitiva construccion es el apellidado *Románico*; y no puede darse al edificio mayor antigüedad atendidas la esveltéz y elevacion de la obra. Existen de este tiempo detalles bastantes en los muros y la torre, en los remates de las paredes, labrado de la piedra y muestras de los canes ornamentales á modo de cornisa.

Tampoco queremos decir que la remodelacion llevada á cabo en el siglo XV se terminase toda en este tiempo, antes es muy probable que se trabajase mucha parte de ella en el siglo del Renacimiento, aunque conservando todo el gusto ojival. El altar mayor, y sobre todo el púlpito, lo comprueban. Este, que es notable, no es sin embargo lo que piensan sus admiradores. Es su mérito mas bien histórico que artístico, y la razon es que se labró al fin de la primera época del siglo XVI, ó al principio de la segunda que conocemos con el nombre de grotesca. Ni una ni otra dirigieron exclusivamente la obra: de la primera se notan los recuerdos y se ven de la segunda los primeros pasos incorrectos y cobardes. La elevacion del púlpito y guarda-voz son grandes y tambien las proporciones, pero pecan de exageradas y de frias. El trabajo no se escaseó, ni se limitaron las pretensiones, mas con todo, no fue afortunado el autor hasta donde él lo pretendia.

La escalera del coro es de la escuela mudejar ó arabo-católica; rica y variada, pero pesada y triste en los remates, como sucede casi siempre.

La fachada principal de Santa María de Aranda es un ejemplar verdaderamente admirable de la tercera época ojival germánica. El arco de entrada es de unas proporciones, detalles, riqueza y buen gusto incomparables: el calado de la crestería bellísimo, y la vuelta y feston (archivolta) de lo mas perfecto de su tiempo. Obra consecuente y acabada ostenta por fondo un riquísimo escamado y una portada que honraria á una Catedral. Debe tomarse nota de este ejemplar precioso en el Libro grande que debe poseer la Academia de Bellas Artes para colocarle inmediatamente despues de la Catedral de Burgos en la relacion de los monumentos ojivales de Castilla.

La Parroquia de San Juan Bautista debió ser edificada en los mismos dias que la de Santa María, aunque otra cosa juzguen algunos aficionados;

es decir, en el siglo oncenso; y en los últimos días del décimo cuarto se labró la portada, que con asomos del décimo quinto conserva ese indudable carácter del siglo de D. Pedro el Cruel y D. Enrique el bastardo. Pero este templo en las aristas y panales de sus naves y en sus muros y sus torres guarda mas recuerdos primitivos que la Iglesia de Santa María. Y estos dos monumentos pertenecen á los mismos días en que se levantaron las murallas de la villa cuyos restos aun existen. En 1474 se celebró en este templo del cual acabamos de hablar un Concilio siendo Arzobispo de Toledo presidente D. Alonso de Carrillo.

El Sr. Laurent, entendido artista fotógrafo, que á pesar de serlo tan notable todavia es mas artista que copiante, pues nadie le gana en el arte de colocarse para verificar la copia, ni en el tomar las luces, ni en el llevar á cabo cosas casi imposibles, logró una vista de la fachada de Santa María no sabemos como. Sin espacio, sin punto de vista posible, hizo y publicó una lámina que debe tener todo arqueólogo, hasta por utilidad, dado que en la riqueza del monumento esta encerrado todo un estilo; y la villa de Aranda de Duero debe pensar un modo de despejar el frente de la Parroquia, hoy ahogado, confundido, incapaz, que ni permite siquiera observar la magnificencia de obra tan insigne.

PARA LA AGRICULTURA.

La Luz, el Calor y la Atraccion son *Agentes inmateriales* de los cuerpos; virtudes que necesita la materia para existir, porque la materia es tan pobre, tan insignificante, tan miserable que por sí sola ni puede formar un solo cuerpo. Fuerza hácia adentro, fuerza hácia afuera y movimiento: esto dan los Agentes mencionados.

Y por lo que toca á los cuerpos, es una verdad que sus principios son *muchos y muy pocos; muchísimos y escasísimos*, palabras que parecen contradictorias, opuestas, imposibles, y no lo son. Los *principios* que todos los cuerpos *necesitan* para nacer, crecer, reproducirse y dar su fruto, ó lo que es igual, *para cumplir* y llenar su *mision sobre la tierra*, son tan pocos que asombra; pero cada cuerpo propiamente dicho tiene su naturaleza propia, su esencia íntima, la cual es absolutamente invariable. El hier-

ro, por ejemplo, siempre lo será, y el estaño siempre será estaño, como el olmo olmo y el aire aire; pero el hierro para sus condiciones generales de unidad, variedad y armonía, el olmo para llenar su fin y el aire para su objeto tienen necesidad de ciertos medios, pocos, muy pocos, pero sapientísimos.

Porque una cosa es el cuerpo en sí, y otra cosa es su destino. Si en el mundo los cuerpos fuesen inmóviles, bastaba su existencia; si todos fueran simples no habrían menester mas sino su *ser*; mas el mundo no es el quietismo, ni la pasividad, ni la eterna duracion, sino que es *vida*; y la vida nace, crece, cumple su mision y cesa. Por no haber sabido separar estas dos ideas de *esencia* y *finalidad*, ó fin para el cual todo ha sido criado, han incurrido algunos filósofos en errores espantosos, que forman hoy la teoría ó escuela transformista; la cual sostiene que el mundo es una serie de transformaciones con la cual unos cuerpos se mudan en otros. Nosotros contestamos brevemente, que hoy lo mismo que en el día de la creacion, la higuera es higuera, y lo será; y el trigo trigo, y el aire aire, y el plomo plomo; y el peral no dará uvas, y nada crecerá ni menos fructificará sino por medio de su propia naturaleza y su semilla.

Cuando analizamos debidamente un cuerpo separamos los principios que *le complican* y los que sirven *para su finalidad*; esto verifica hoy la Química asombrosamente, y nos dice muy bien los componentes de los cuerpos; pero al fin del análisis hay un obstáculo, un término, un punto del cual no se puede pasar; un *límite* que es la ciencia de las ciencias. Ese límite es la prudencia. El *Non plus ultra* es la sabiduría de las sabidurías; el conocer *hasta donde* se llega y la línea *de la cual no se pasa*. La extralimitacion es ignorancia pura, y cuando dan en ella los imprudentes, ¿qué hacen? ¿cómo obran? echan mano de la imaginacion, falsifican la ciencia y convierten el severo conocimiento en novela. Eso los tenia que suceder; los que niegan la literatura convierten la ciencia en novelas; porque la sensibilidad existe necesariamente, y cuando la echan de su casa tiene que introducirse en la agena por medio del trastorno de las mas respetables leyes de la naturaleza.

Pues ese término del análisis llega cuando hemos dado con cuerpos diferentes cuya esencia, cuya especie es

propia é indestructible. Estas esencias de los cuerpos son tantas como cuerpos existen; pero los medios de los cuerpos para el fin de su existencia completa son pocos. Esta original doctrina nuestra reconoce en primer lugar un principio de calor, ó mejor dicho, de calorificacion que llamamos oxígeno. A primera vista aparece como el calor convertido en gas para vivificar los cuerpos. Como hay en el hombre sensibilidad y nervios que la hacen efectiva, parece que en los cuerpos, no animados, hay un calor y una calorificacion. Es esencial en todo cuerpo y esencialísima en la Botánica; por lo cual el labrador ha de estudiar sin descanso el medio ó modo de calentar prudentemente sus campos y evitar la dispersion del calor. Esto se puede conseguir creándole y conservándole.

Se crea haciendo que el campo esté siempre trabajando, reaccionando, produciendo calor, lo cual se alcanza con las basuras á medio hacer, con el estiércol diario de las cuallras; abono que en la Castilla del norte da excelentes resultados; pero no es posible aplicar este remedio todos los días, por lo que volvemos á recomendar la paja, la hoja seca, el despojo de los campos para cubrir las heredades y las ramas de los frutales. La cal en justas proporciones es utilísima, pero necesita cuidado y experiencia del terreno. La paja, é insistimos en esto, no se ha hecho para alimento de los ganados, lo que hace sospechar que, cuando la naturaleza nos la da en abundancia, ha de ser beneficiosa para los campos. Por de pronto nos dará abrigo, alimento, y á la tierra el sílice que es para las plantas como el hueso para los animales, y determina la forma, la estatura y la seguridad.

LAS CABALGATAS.

Las diversiones públicas son una historia de la humanidad porque significan los pueblos en sus momentos espontáneos solemnes de expansion: esos instantes chispeantes y entusiasmados son la definicion del hombre, de la sociedad y de su tiempo. Grecia se define perfectamente por sus juegos magníficos y sublimes, Egipto por sus Misterios, el Asia por sus carreras triunfales, la Germania por sus danzas bardas y la Escitia por sus hipódromos touranienses; los indios son notables en sus procesiones y los chinos en sus juegos. Para conocer al

hombre no hay nada como saber con que se divierte.

Nuestra época se acentúa con el carácter de sus funciones cívicas modernas; en ellas consigna su sociabilidad y tendencia á la unidad. Las cabalgatas se aumentan y popularizan. Hoy la diversion pública no es solamente la manifestacion de nuestro carácter, es la cita de los diferentes pueblos en uno solo, es la visita social en esta casa llamada Europa; deber impuesto por la civilizacion y la gerarquía.

Las cabalgatas nacieron en las artes militares y triunfos de los conquistadores en el Asia; Roma las embelleció con su poder y su genio; las adornó la Francia, las hizo filosóficas la Alemania. Las tribus del Norte las acompañaban con el Bardith, ó canto guerrero, con sus poeanas ó canciones del día de la victoria; la filosofía hoy adopta las Cabalgatas como medio de dar á los claros varones y grandes hechos vida nueva por medio de la representacion de sus hazañas.

Dos clases de acontecimientos hay en la historia del mundo; unos mas generales y de menor importancia que aquellos otros que sobresalen por su arranque, mérito y heroísmo. Los primeros pasan casi desapercibidos: son los árboles vulgares de la selva, fondo del cuadro del cual luego debe sobresalir y destacarse la vegetacion rica y gigante. Los grandes asuntos se llaman epopeyas; esos no necesitan la Historia para perpetuarse, ni el relato para su existencia; porque el tiempo, tierra de la sepultura de los pequeños hombres es terreno de la vegetacion de los magnánimos y de los héroes. La Epopeya es el asunto conmemorable pública y solemnemente.

Pero la Epopeya no tan solo se escribe en verso, sino que se pinta, se erige en monumentos, que hablen silenciosa, incesante y elocuentemente á las generaciones venideras, y por fin se representa ya en el teatro lírico, ya por las vías, espacios y plazas públicas. La manifestacion que realiza la Cabalgata es el hecho en apoteosis moviendo su gran mole al aire libre; como si en noche de profundo sueño de un gran genio á la luz de la eternidad se levantase la muerta generacion á nueva vida, desnuda de sus vulgaridades, en cuerpo esencial retornando su bello y su sublime.

Pocos medios de instruccion pública hay superiores á las cabalgatas.

Ellas educan científica y artística-mente al mayor número; ellas realizan el grande fenómeno de producir conocimientos, crítica y maestros por todas partes, documentos y testigos por todo ámbito. Se evocan recuerdos, tradiciones, noticias, háblas particulares y hasta consejos. Anunciada la Cabalgata nadie ignora el asunto: éste le vió en sus expediciones, aquél en un periodo de sus estudios; uno en el extranjero, otro por casualidad en un volúmen; accion en que muchos toman parte, asunto que interesa y entusiasmo á todos.

Continuando la costumbre de las memorables fiestas del pasado año, Burgos realiza en las próximas feriales de San Pedro una Cabalgata conmemorativa de la entrada de D. Carlos primero el Emperador en la Capital de Castilla; creémos que la concurrencia será grande y grande el esplendor de esta solemnidad. *Figaro* anuncia este acontecimiento juzgando que han de ser muchísimos los que acudan al noble llamamiento que verificamos. Burgos, ciudad monumental, realmente se distingue en esta clase de funciones por su carácter, genio y disciplina, su severidad, su talento y su buen juicio. Aquí no hay demasías. Y esperamos con gusto el instante oportuno de tributar los primeros los mas justos y sinceros aplausos.

Y no olvide el lector las corridas de toros que tambien tendrán lugar y que inicia, realiza, adorna y enaltece hasta no mas una sociedad burgalesa de caballeros desinteresados é inteligentes, cuyo desprendimiento llega á la demasía y cuyo entusiasmo no tiene rival. ¡Señores de todas las provincias, á las fiestas feriales de San Pedro!

LOS ARTISTAS DEL HIPODROMO DE PARIS.

Novedad, oportunidad, muy buen gusto, tal es el carácter de esta Compañía.

La Gimnástica empezó por manifestar y desarrollar la fuerza humana, en el día se decora y embellece hasta formar un cuadro de espectáculo. Es ya un arte, hoy tiene su tiempo y compás como la música, su periodo como el lenguaje; su accion dramática, sus recursos, su introducción, expansion y su final. Muestra el poder del hombre sobre la fuerza; la inteligencia domina la materia; la poesía la engalana.

Los ejercicios en el trapecio aéreo son tan arriesgados como correctos: en ocasiones y en lo mas elevado del espacio del teatro semejan el arranque y vuelo del ave; así los gimnastas se disponen, reunen, oscilan y juegan.

Los bellísimos velocípedos dislocados dibujan á su antojo el escenario y vuelan entre una multitud de mechas ardiendo colocadas al azar sin tocar ninguna de ellas. Magníficos grupos y carreras á la romana.

Los acordeones con una ejecucion y sentido aquí nunca oídos; excelente expresion, bellos cantos sobre botellas, intermedios muy agradables. El modo delicado, y la oportunidad siempre feliz; el traje precioso.

El público muy bien: pero querriamos mas cuajado el teatro porque el asunto lo merece. Y es pedir justicia con leves costas.

Somos felices con los Artistas que vienen de paso por esta Capital; vemos con este motivo que sucede ya en la escena lo que pronto acontecerá en la sociedad general del hombre; que las costumbres alcanzan una cultura cual la que el siglo exige. El Arte va siempre delante y es el anunciador de todo suceso de importancia; suaviza, dulcifica, mata el mal tono.

El Teatro es una Siberia por su temperatura, un.... una cosa que no intentamos definir. Es imposible sostener aquí el Teatro porque es caro, si ha de estar bien arrendado. Cuando se pueda, y aun antes, para que no vayamos todos á la cama á curar las lindezas que proporciona, pues, el Teatro, es menester ensanchar la elipse hasta las fachadas de los costados, rebajar los techos de los palcos, elevar el suelo todo un metro con grava muy gruesa, y guardar cuidadosamente la araña, que es muy elegante, pero construida para un hermoso circo ecuestre.

ANUNCIO.

Á LOS ENFERMOS DE LOS OJOS.

D. EMILIO ALVARADO,

Médico-oculista de Valladolid,

permanecerá en Búrgos todo el mes de Junio, Fonda de Monin, calle de Cantarranas.—En dicho mes pueden presentarse los enfermos de los ojos que quieren consultar, curarse ó sufrir alguna operacion, advirtiéndolo á estos últimos que es muy conveniente se presenten en los primeros días, porque haciéndolo así, pueden ser asistidos hasta su completa curacion.

Imp. de la viuda de Villanueva.